

Título- ¿Quién es Dios, y cómo puedo conocerle?

Proposición- Es esencial saber quién es Dios, conforme a cómo Él se ha revelado a nosotros, para poder ser salvo.

Intro- ¿Quién es Dios? ¿Es un abuelo celestial muy simpático? ¿Es un monstruo sanguinario? ¿Es un relojero que hizo el mundo, lo puso en marcha, y ya lo ignora? ¿Quién es Dios?

Si saliéramos a la calle y hiciéramos esta pregunta, recibiríamos miles de diferentes tipos de respuestas. Tal vez si preguntáramos aquí, entre este grupo de personas, recibiríamos muchas diferentes repuestas.

Y esto es un problema- un gran problema- porque Dios no es diferente para cada persona- no hay dioses infinitos, uno conforme al pensamiento y las ideas de cada ser humano. No, Dios es Dios- solamente hay uno, y Él es lo que Él es. Y si nuestro concepto de Él está equivocado, estamos perdidos.

Esto es muy obvio en el mundo, pero por cualquier razón nos cuesta trabajo cuando pensamos en Dios. Si yo preguntara a ustedes que me conocen, “¿quién es Jason, cómo es, cómo es su apariencia?”, y alguien me dice, “Jason es un japonés, con mucho cabello verde, que sabe volar,” yo voy a decir, “pues no, estás muy equivocado- soy estadounidense, tengo muy poco cabello, y no puedo volar.” Y la persona no me puede decir, “ah bueno, esta es tu opinión- para mí, Jason es así como describí.” Pues no- soy quien soy, y cualquier concepto que una persona tiene de mí que no está basado en la verdad es una equivocación, es un error.

Esto entendemos- es un ejemplo ridículo. Pero es para ilustrar también cuán ridículo es para las personas de este mundo pensar así de Dios. Tú puedes hablar con una persona y decir quién es Dios, cómo es Dios, conforme a cómo Él se ha revelado en la Biblia, y la persona te va a decir, “bueno, esta es tu opinión- yo pienso en Dios de diferente forma.” ¡Qué ridículo! Dios es Dios, y o le conocemos o no le conocemos- no podemos tener un concepto personal de quien es Dios, aun cuando enfrentado con evidencia al contrario. Así como nadie puede describirme como japonés que puede volar, porque no es cierto, y decir que es su opinión, no importa la evidencia, tampoco nadie debería decir que conoce a Dios y sabe quién es si ha inventado sus propias ideas de Dios, en vez de creer como Dios mismo se ha revelado a nosotros.

Entonces, esta pregunta- así como la pregunta que examinamos hace 15 días- es una pregunta importante, una pregunta esencial, una pregunta a que cada persona necesita saber cómo responder. Hace 15 días estudiamos la pregunta, ¿quién soy yo, y por qué estoy aquí? Y la repuesta es, Dios te creó para glorificarle a Él. Pero la siguiente pregunta es, ¿quién es este Dios? ¿Quién es este Dios quien me creó, y a quien debería glorificar? Y como enfatizo, no puedes decidir por ti mismo quién es este Dios- no puedes crear un concepto personal de quien quieres que sea Dios, y creer en Él, sino que tienes que creer en Él, como es, cómo se ha revelado a Sí mismo por medio de Su Palabra.

Y es importante entender que Dios se ha revelado a Sí mismo solamente por medio de la Palabra. Regresamos a la Biblia para las respuestas a nuestras preguntas. La Biblia es el único lugar para encontrar

las respuestas a nuestras preguntas, porque es la Palabra de Dios mismo. Así que, si queremos conocer a Dios- al único Dios verdadero- necesitamos ir a la fuente- no podemos confiar en nuestras imaginaciones, no podemos confiar en las palabras del hombre, sino que necesitamos leer lo que Dios dice de Sí mismo en Su propia Palabra.

Obviamente, toda la Biblia desde Génesis a Apocalipsis habla de quién es Dios, pero no tenemos tiempo para estudiar cada libro de la Biblia. Vamos a enfocarnos hoy en este pasaje en Hechos 17. El contexto del pasaje que leímos es el apóstol Pablo predicando a los habitantes de Atenas en cuanto a quién es Dios. Por eso, es un pasaje perfecto para usar para estudiar este tema, para responder a la pregunta, ¿quién es Dios, y cómo puedo conocerle?

En primer lugar, de este pasaje, aprendemos que

I. Dios es Creador- vs. 24, 26

En el versículo 24 Pablo dice que este Dios es “el Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay.” Es importantísimo entender que Dios es el Creador, que no estamos aquí por accidente, que no confiamos en un proceso evolucionario de millones de años como la razón por nuestra existencia. Desde literalmente el primer capítulo de la Biblia aprendemos que Dios creó el mundo, Dios nos creó a nosotros, Dios creó todo lo que existe. Es un punto básico pero esencial. No puedes entender quién es Dios si crees la mentira de nuestra sociedad de hoy que somos resultado de un proceso impersonal al azar. No puedes creer en la evolución y entender, correctamente, quien es Dios. Es absolutamente imposible. No puedes rechazar uno de los principios más básicos de la Biblia, no puedes rechazar uno de los principios más básicos de quién es Dios, y pensar que le vas a conocer- no es posible.

Por eso, la creencia de Dios como Creador no es un asunto de importancia secundaria- es algo fundamental a nuestro concepto de quién es. Y como dije, no puedes imaginar a Dios como quieras- no puedes escoger las características de Dios que a ti te gustan y rechazar las demás. Para conocer a Dios, para entender quién es, tienes que creer en Él como el único Creador de todo y de todos.

Vemos entonces, desde el mero principio de este mensaje, que nadie puede conocer a Dios por medio de su propio intelecto- nadie puede conocer a Dios si no cree lo que Su Palabra dice.

¿Qué significa, prácticamente, creer en un Dios Creador? Pues, este mismo versículo nos ayuda- porque dice “el Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas.” Dios, como Creador, es Señor- y la palabra aquí no es como la usamos en la vida normal- señor Martínez, el señor de la tienda. No, en la Biblia- y lo podemos ver por el contexto de este pasaje también- la palabra Señor, cuando habla de Dios, se refiere a Él como dueño, como rey. Es Señor del cielo y de la tierra- es decir, Dios es dueño de todo y de todos. Una creencia en Dios como Creador tiene una aplicación muy práctica y fuerte en nuestras vidas. Si Dios es Creador, es también Señor- dueño- de ti, de mí, y de todos. Él tiene todo el derecho a controlar a todo- porque es Señor, es dueño de todos.

Esta es la razón por la cual la teoría de la evolución es tan popular- porque nadie, naturalmente, quiere pensar que tiene un Señor, un Dueño con el derecho de decirle qué puede hacer y qué no puede hacer,

cómo debería vivir y cómo no debería vivir. Naturalmente nos gusta pensar que nosotros tenemos el control, que no estamos bajo la autoridad de nadie, que no tenemos dueño sobre nuestras vidas.

Pero para conocer a Dios, como Él se ha revelado a nosotros por medio de Su Palabra, tenemos que creer que Él es Creador y Señor de todo y de todos- incluyéndonos a nosotros. Dios es tu creador, y por eso tiene el derecho de decirte lo que deberías hacer, y cómo deberías vivir. Es fuerte, pero es la verdad- el Dios verdadero es un Dios Creador, Señor y dueño de todo.

En segundo lugar, aprendemos de este pasaje que

II. Dios es espíritu- vs. 24, 29

Continuando en el versículo 24 leemos que Dios “no habita en templos hechos por manos humanas.” Dios no es una imagen, y no es restringido por ningún lugar, ni ningún cuerpo. Dios es un espíritu- Dios es omnipresente- que quiere decir, está en todos lugares a la misma vez. Dios no está restringido por un cuerpo, ni por un lugar.

En el versículo 29 leemos que “no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.” Dios no es semejante a nuestras imágenes. Esto es importante, porque en muchas iglesias vemos muchas imágenes de Dios, y cada una es diferente. Si tu concepto de Dios es una imagen que viste en una pintura, o una escultura que viste una vez en una iglesia, estás muy equivocado. Dios es espíritu, como leemos en Juan 5- no tiene cuerpo, y no puede ser representado por ninguna imagen. Estas imágenes contribuyen a un mal concepto de Dios- porque, o parece como un monstruo, a quien le gusta destruir a todos, o parece como un abuelo amable para con todos que no va a castigar a nadie. Y ninguno de estos dos conceptos de Dios son correctos.

Pero fíjense también que el problema no es solamente las imágenes de Dios- porque el versículo también dice que Dios no es semejante a la imaginación de hombres. Y es lo que he estado enfatizando desde el principio- Dios es Dios- Dios es quien Dios es. Dios no es quien tú quieres que sea- Él simplemente es. No podemos decir que pensamos que es así, conforme a lo que imaginamos, y por eso es así- no podemos decir que cada persona puede tener su propio concepto de Dios, y está bien. Dios es quien Dios es, Dios no es quien tú quieres que sea.

Y aquí podríamos pensar en muchas cosas prácticas- pero, por ejemplo- Dios no es solamente amor, es también santo y justo. Es decir, sin duda, Dios es amor- la Biblia así lo dice, y lo creemos. Pero mucha gente en este mundo no quiere pensar en un Dios santo que aborrece el pecado, no quiere pensar en un Dios justo que va a juzgar a aquellos que viven en rebeldía en contra de Él- y por eso, su concepto de Dios es un Dios amable y amoroso quien no le niega nada y quien nunca le va a castigar.

Pero la Biblia aquí es muy clara- no debemos pensar que la Divinidad es semejante a nuestras imaginaciones. Tienes que enfrentar la verdad bíblica de que Dios es santo, perfecto, y sin pecado, y por eso no puedes vivir con Él para siempre si estás lleno de pecado. Dios es tan santo, tan apartado de pecado, tan perfecto, que no puede permitir el pecado en Su presencia para siempre. Dios dice que va a juzgar al mundo, que va a derramar Su ira sobre toda iniquidad. Tenemos que creer en un Dios así, aunque no nos conviene, aunque no nos gusta.

Por supuesto, la Biblia también enseña que Dios es amor- que en amor ha provisto la salvación, en amor mandó a Su Hijo para que podamos ser reconciliados con Él, limpiados de nuestros pecados, y salvos para siempre. Pero nunca vas a entender tu necesidad de la salvación, ni la grandeza del amor de Dios, hasta que entiendas también que Dios es santo, perfecto, y que tú mereces Su ira y Su castigo para siempre.

Dios es espíritu- no es como hemos visto en las imágenes, y no es conforme a nuestras imaginaciones tampoco. Necesitamos seguir estudiando y estudiando Su Palabra para que podamos conocer a Dios como se ha revelado a nosotros en Su Palabra.

En tercer lugar,

III. Dios es suficiente en Sí mismo- vs. 25

En el versículo 25 leemos que Dios no “es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues Él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.” Dios es suficiente en Sí mismo- se ha revelado a Sí mismo a nosotros, nos salva por gracia, nos da mandamientos de cómo servirle- pero no nos necesita- de hecho, Dios no necesita a nada ni a nadie. Porque si Dios dependiera de algo, o de alguien, no sería Dios. Dios es suficiente en Sí mismo, perfecto en Sí mismo, contento en Sí mismo. Dios no creó el mundo porque se sentía solo- Dios no necesita a nosotros para completarse.

Por eso es tan vano, tan necio intentar a merecer nuestra salvación y la vida eterna por nuestras obras. Dios no necesita nada que le podemos dar, y sin duda nada de lo que podemos hacer puede completarle, hacerle mejor, hacerle más feliz o más contento. No, Dios es Dios, un Dios que nunca ha cambiado- es el mismo ahora como siempre ha sido- aun antes de crearnos a nosotros.

No deberíamos pensar que tenemos que adorar a Dios o ser salvos por Dios, como si Él necesitara de algo que podemos ofrecerle. Dios es suficiente en Sí mismo- es solamente por Su gracia, por Su amor, que ha decidido revelarse a nosotros para que podamos conocerle y ser salvos para siempre.

Y la última descripción en cuanto a quién es Dios, que vemos en este pasaje, es que

IV. Dios es Soberano- vs. 26

Es muy similar a lo que vimos en los versículos anteriores cuando dice que Dios es Creador y Señor. Pero en el versículo 26 aun entra en más detalle en cuanto al poder y control que Dios ejerce sobre este mundo [LEER]. Dios “ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación.”

Dios, el único Dios verdadero, el Creador de todo, “quien de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres,” es también el Soberano del mundo- Él ha decidido el orden de los eventos de la historia, y en dónde los seres humanos van a vivir. Entonces, te pregunto, ¿quién tiene el control de tu vida? Te gustaría pensar que eres tú, ¿verdad? Pero no- Dios ha decidido todo- Dios ha prefijado el orden de los tiempos, y aun los límites de nuestra habitación. Cada detalle de tu vida está bajo el control de Dios, porque Él es el Soberano de todo.

También en el versículo 28 dice que “en Él vivimos y nos movemos y somos,” enfatizando aún más nuestra dependencia de Él. Toda nuestra vida- nuestro movimiento- nuestra existencia- depende de, y es soberanamente controlado por, Dios.

Enfatizo otra vez, que tienes que creer en un Dios así, como revelado en la Biblia, o no conoces a Dios. Mucha gente que dice que cree en Dios no cree que es absolutamente soberano sobre todo y sobre todos- que ha decidido cada evento, y aun en donde vivimos. No cree que nuestra existencia depende totalmente de Él- pero así es- así dice Su Palabra, y no tenemos ningún derecho de escoger los atributos de Dios que más nos gustan, sino que necesitamos entender quién es Dios por medio de cómo Él se ha revelado a nosotros por medio de Su Palabra.

Aplicación- Entonces, Dios es Creador, Dios es espíritu, Dios es suficiente en Sí mismo, y Dios es Soberano. No es todo de quién es Dios, pero es un buen inicio- es la base que necesitamos para reconocer nuestra necesidad y buscarle con todo nuestro ser.

Porque ahora, después de haber visto quién es Dios, después de ver cómo la Biblia le describe en este pasaje, termina con dos cosas que nosotros deberíamos hacerle para poder conocerle. En primer lugar, tenemos que buscarle. En el versículo 27 habla de cómo Dios había preparado todo “para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros.”

Dios debe ser buscado- Él es lo que cada ser humano necesita. Y lo bueno es que, si estás aquí y necesitas a Dios, has tomado el primer paso, en venir hoy. Y la confianza es que Él “ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros.” Si le buscas en el lugar correcto- en Su Palabra- Él no está lejos de ti, no está escondiéndose de ti para que no puedas hallarle. En Isaías 55 leemos lo que es la responsabilidad de cada ser humano- lo que es tu responsabilidad- “Busca a Jehová mientras puede ser hallado, llámale en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.” Busca a Dios hoy, mientras Él está cerca- y Él promete mostrarte misericordia, y perdonarte de tus pecados.

Y en el versículo 30 vemos la otra cosa también tenemos que hacer para conocer a este Dios- vimos que tenemos que buscarle, y después aquí leemos que tenemos que arrepentirnos- “Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan.”

Dios manda a todos que se arrepientan- es un mandamiento sin excepción- te incluye a ti- “todos los hombres en todo lugar.” Tal vez pregunta por qué necesitas arrepentirte. Por tu pecado- por tu desobediencia a la ley de Dios. Y la Biblia dice que todos han pecado, que no hay nadie bueno. Reconoce tu rebeldía en contra de Dios, tu desobediencia a Sus mandamientos, y arrepíentete.

Porque Cristo va a venir un día para juzgar- es lo que leemos en el versículo 31- Dios “ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.” Este varón es Cristo, a quién Dios resucitó de entre los muertos- y Dios ha dado a Su Hijo el derecho de juzgar a este mundo.

Otra vez podemos ver cómo muchos están equivocados cuando piensan de Dios- piensan en Dios Padre como un juez severo, y en Cristo como puro amor y quien nunca juzga. Pero no, entendemos que, en el día final, en el día de nuestras muertes, es Cristo quien nos va a juzgar- en justicia, por supuesto, conforme a Su perfecta ley. Y si estamos en nuestros pecados, pereceremos eternamente. Pero si nuestros pecados son perdonados, vamos a vivir con Él para siempre. Por eso tenemos que creer en este Dios, creer en Cristo y en lo que hizo cuando murió en la cruz para tomar nuestro lugar y pagar el precio por nuestros pecados.

Y solamente hay dos maneras para responder a este mensaje- las mismas dos maneras en las cuales la gente en Hechos 17 respondió al mensaje de Pablo [LEER vs. 32-34]. Algunos se burlaban- rechazaron el mensaje. Otros posponían- dijeron que iban a escuchar más del mensaje más adelante. Pero otros creyeron, y se juntaron con Pablo

¿Cómo vas a responder tú? ¿Rechazar el mensaje, porque no está de acuerdo con tu concepto de Dios? ¿Esperar, porque dices que no estás preparado a tomar una decisión así? Pues, te digo, ¡no estás preparado si no tomas una decisión hoy! No estás preparado para tu muerte. No esperes- hoy es el día de la salvación.

¿O vas a creer, arrepintiéndote de tus pecados, creyendo en Cristo, humillándote ante Dios y pidiendo perdón de tus pecados para que puedas ser salvo?

Puedes conocer a Dios- tienes que creer en quién es, no es quien quieres que sea. Tienes que creer lo que Su Palabra dice de Él, y después humillarte ante Él y pedir Su perdón y la salvación. Hazlo hoy, para que en verdad puedas conocer a Dios.

Preached in our church (second service) 9-2-18